

Vinculación y labor universitaria

Joaquín Osorio



GONZÁLEZ Pérez, Cándido. *Formación universitaria y empleo industrial en Jalisco*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1996.

Esta obra tiene, entre otras, la virtud de incitar a la lectura. Plantea con precisión los problemas que pretende abordar y la metodología a utilizar, y presenta de manera clara y sencilla los principales hallazgos de su trabajo. Se trata de una investigación propositiva que no sólo maximiza los problemas encontrados sino que plantea posibles soluciones. Quizá su única debilidad sea que no queda claro el vínculo dinámico entre los resultados de la investigación empírica y los conceptos que la orientaron.

Ordenamiento conceptual en la investigación

El problema central que el Mtro. González aborda en su investigación tiene que ver con la desvinculación entre los requerimientos de las empresas e instituciones oficiales y la formación universitaria. Esto se debe, entre otros, a los siguientes factores:

- A nivel institucional no se ha trabajado adecuadamente en dicha vinculación.
- En muchos casos los maestros no están vinculados con la práctica profesional, ya sea porque se han dedicado a la docencia desde que egresaron o porque se trata de estudiantes de semestres avanzados, sin antecedentes laborales, que supervisan laboratorios y prácticas.

- Los recursos tecnológicos en talleres y laboratorios son muchas veces obsoletos o insuficientes, lo que impide a los estudiantes un adecuado aprendizaje instrumental, acorde a los requerimientos de las empresas.

En este sentido, el autor destaca la necesidad de vincular empresas con universidades para que los estudiantes lleven a cabo prácticas que los capaciten y sitúen en circunstancias reales, en las que tengan que poner en juego los elementos con que cuentan para resolver problemas. Al entrar en contacto directo con la realidad de los mercados potenciales, los alumnos estarían además motivados para un aprendizaje más intenso, orientado por sus propias indagaciones y descubrimientos.

En el aspecto teórico, la obra contiene una crítica a las formas de legitimación del capital cultural impuestas por los sistemas de validación escolarizada, aunque tampoco se trata de proponer una validación de experiencias profesionales no actualizadas. La propuesta es complementar los enfoques para que los elementos de la formación universitaria y de los comportamientos de validación social ayuden a optimizar una formación universitaria que conjunte el aprendizaje técnico y la capacidad de aplicar conceptos y valores sociales para resolver problemas concretos que el desempeño profesional ha de validar. Como ejemplo, el autor menciona la conciencia ambiental en los procesos industriales.

Metodología

Sin duda, la mayor riqueza de este trabajo es la consistente labor de investigación que se refleja en el libro. La exposición de necesidades detectadas y las propuestas de solución para los problemas más relevantes se basan en la representación que elaboran los propios actores respecto a la realidad de la carrera y los retos que el desempeño les plantea. El trabajo parte de las necesidades que manifiestan los empleadores, en particular los empresarios, y propone las condiciones para confrontar lo que la universidad se propone desarrollar como misión, con los testimonios sumamente variados de estudiantes, maestros e investigadores que conocen por propia experiencia las lagunas en la formación universitaria, el potencial que representa acercar los retos profesionales a la formación de los estudiantes y, en algunos casos, las limitantes que representan las propias empresas cuando no están en condiciones de fortalecer la innovación tecnológica en sus plantas o cuando las posibilidades de hacer carrera dentro de una empresa dependen de factores ajenos al desempeño profesional.

Retos y propuestas

La realidad presentada en la obra, dada su complejidad, los intensos cambios a los que se ve sometida y el proceso de globalización por el que atravesamos, exige al mismo tiempo capacitación técnica y una formación más sólida; nos reta a plantear opciones profesionales más aterrizadas, que respondan a las necesidades del entorno pero tomen en cuenta los nuevos valores sociales. A partir de un trabajo de campo minucioso, desarrollado con los diversos actores comprometidos con el proceso, se plantea la necesidad de emprender acciones prácticas y adecuadas para vincular de manera efectiva a las instituciones de educación superior (incluidas las técnicas) con los

sectores productivos y las asociaciones de profesionales.

En el diseño curricular, en las prácticas directas en las empresas y en la validación del aprendizaje y el desempeño profesional, la propuesta es dinamizar la actividad de los diversos sectores y hacerlos partícipes en la formación y actualización de los profesionales. Empresas, universidades, colegios y asociaciones de profesionales, deben estrechar vínculos, diseñar proyectos de verdadera cooperación y hacerse corresponsables de la formación de profesionistas y técnicos con la capacidad que el país requiere y que la realidad de un mundo globalizado nos impone.

Una propuesta que llama poderosamente la atención es la de reforzar la actualización y formación continua de profesionistas. Para esto, se sugiere que la vigencia de la aprobación del examen profesional se limite a la duración del plan de estudios cursado (cinco años en su mayoría), y que se refrende de manera permanente mediante reportes de experiencia profesional, reconocimientos de actualización o exámenes *ex profeso*. El principal obstáculo para implantar esta medida son los propios gremios, colegios y asociaciones que con frecuencia se constituyen en grupos de poder y desarrollan poco su capacidad para ofrecer opciones de formación continua a sus agremiados.

Para que la vinculación sea real y efectiva, empresas y universidades deben dar importancia a las prácticas en lugares donde la innovación técnica sea un verdadero reto y una motivación para los estudiantes. La vinculación deberá además reforzarse a través de nuevas formas de organización y validación de los servicios sociales, de manera que los alumnos tengan ante ellos las posibilidades reales de aplicar conocimientos en actividades propias de su área de formación, puedan validar su experiencia y agilizar sus trámites para recepción profesional, y vean en el servicio social una posibilidad más para obtener empleo al egresar de la universidad.◆